

[Fol. 389 recto]

Sávado, veynte de octubre de mil seiscienttos y noventa i seis anos, en virttud de acuerdo de la zitudad de diez y nueve de / [Fol. 389 vuelto] este mes, se junttó la çitudad en la sala alta de sus aiuntamientos, donde se a de colocar la Santtísima Ymagen de Nuestra Señora de la Concepción que se a hecho y vendeçido para el oratorio de dicha sala, a quien se a dedicado, para salir a rreçivir a Su Magestad quando llegase, a que concurrieron Su Señoría el señor Corregidor y todos los cavalleros rregidores y señores jurados que se hallan en esta çitudad a las quatro y media de la tarde. Y se esperó que viniese la relijió de los padres dominicos del Real Conventto de San Pedro Márttir desta ciudad donde a estado Nuestra Señora para, desde él, haçer dicha colocazió que, proçesionalmente con luçes que traya toda la relijió, clarines, chirimías y tambores, venían acompañando a Su Magestad y doçe niños con achas de quatro pávilos y desparándose muchos voladores. Y luego que llegaron a dar vista a la plaça del Ayunttamientto, se repartió çera, que los cavalleros comisarios tenían prevenido, al señor Corregidor y cavalleros rregidores y señores jurados y ministros de la ciudad que concurrieron. Y en forma, con los quatro sofieles, los dos con maças en la forma que acostumbra hir en las procesiones, salieron de la sala y vajó asta la calle quedando el señor Corregidor y cavalleros regidores / [Fol. 390 recto] a la puerta de las casas del Aiunttamientto, siguiéndose los demás asta la plaça dél por su antigüedad. Y llegando la religió que venía aconpañando a Nuestra Señora entró por medio de la zitudad que fue siguiendo el aconpanamientto zerrándole. Y, al enpeçar a subir por la escalera, salió a lo altto de ella toda la música de la Santa Yglesia con muchos ynstrumenttos que estava prevenido para este efecto y empeçó a canttar un motete que se continuó hasta entrar en la sala de los ayuntamientos. Y se puso a Nuestra Señora en un altar portátil juntto al arco del oratorio y la

relijión en dos coros desde dicho altar hasta las varandillas donde zerrava un rrelijioso, que se vistió de preste con capa publiial, y dos acólitos vestidos de diácono y subdiácono. Y el señor Corregidor y cavalleros capitulares pasaron a sus asienttos por su antigüedad y se dio lugar entre los cavalleros rregidores al padre prior de dicho Real Convento y a los padres mínimos fray Bernardo Cano y fray Francisco Lara, como güespedes. Y luego que se acavó el motete la música enpeçó con gran solemnidad la salva a Nuestra Señora y, acavada, se dijo la oraçión por el preste y, feneçida, se apagaron las luçes ezepto algunas achas que se pusieron a Nuestra Señora y luçes del Altar. Y salió la relijión para hir a su casa haçiendo corttesías a la Çiudad y se recojió la / [Fol. 392 vuelto] çera que se havía reparttido al señor Corregidor y cavalleros capitulares y ministros de la ziudad. Y se acavó esta funçión dada la oraçión. Y al mismo tiempo se dio principio a los fuegos y luminarias que estaban prevenidos en rreverencia de esta colocación asistiendo, mientras duraron, chirimías, clarines, tinbales y tambores que se tocavan ynzesamentte. Y los fuegos duraron como dos oras con poca daferençia. Y después de acavados, se puso a la Santísima Ymajen en su altar asistiendo a ello los cavalleros comisarios de la obra de dichas casas de ajuntamiento. Y para que conste se anotta en este libro capitular.

Zebrián Soriano / escrivano mayor (*rúbrica*)